

ARNALDO CUNIETTI-FERRANDO

La Casa de Moneda de Potosí durante las Guerras de la Independencia



ACADEMIA NACIONAL
DE LA HISTORIA

Buenos Aires

Librería García Cambeiro



La Casa de Moneda de Potosí fue una indispensable fuente primaria de recursos económicos, donde convergía la inmensa producción argentífera del legendario Cerro Rico, y sus monedas se dispersaban por el mundo conocido, como numerario preferido para las transacciones.

Este libro, que abarca toda la guerra de la Independencia, ha sido encarado en base a nueva documentación inédita o poco conocida, obtenida por el autor en archivos americanos y europeos y la consulta de los monetarios existentes en colecciones públicas y privadas.

Desfilan además a lo largo de este relato los diversos funcionarios de uno y otro bando, que con sus atractivas historias de vida hacen luz sobre las vicisitudes sufridas por la prestigiosa ceca de la Villa Imperial, en el turbulento período en que los tuvo como protagonistas.

El autor, que ya había incursionado en esta temática con su "Historia de la Real Casa de Moneda de Potosí durante la dominación hispánica", ha publicado además diversas monografías y artículos relacionados con las monedas y medallas acuñadas en las diversas etapas de la ceca altoperuana.

Fundador y primer Director del Museo Histórico y Numismático del Banco de la Nación Argentina, no obstante sus aportes al conocimiento de la numismática argentina con sus libros "La Amonedación Nacional", "La moneda de Salta", "Monedas y Medallas. Cuatro siglos de Historia y Arte", "Monedas de la República Argentina" y su reciente obra "Historia de las Medallas Argentinas. 1747-1880", es un apasionado cultor de la historia de nuestra ciudad.

A ella ha dedicado varios de sus libros,

entre ellos, "San José de Flores, el pueblo y el partido", "Monte Castro, de la chacra al barrio", "El libro del Abasto", "Personajes de la ribera porteña", etcétera. Dirigió durante 10 años la revista "Historias de la Ciudad" y en varios periodos ocupó la presidencia de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores. En el año 2000 fue declarado "Historiador Porteño" por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Redactor de la Gran Enciclopedia Omeba y del Diccionario Histórico de Bolivia, es miembro decano de la Academia Argentina de Numismática y Medallística, pertenece al Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades y fue fundador del prestigioso Centro Numismático de Buenos Aires. Ex profesor en la Universidad del Museo Social Argentino y el Instituto Argentino de Museología, dirige desde 1971 los "Cuadernos de Numismática y Ciencias Históricas". En 2011 fue designado miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia.

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

Ultimas publicaciones.

Susana Frías. "Vecinos y Pasantes". Estudios de Población. Buenos Aires, 2013.

Grupo de Investigación de Historia Militar. Guerra de Independencia. Una nueva visión, Buenos Aires, 2013.

César A. García Belsunce, Pertenencias Extrañas. Libros en Buenos Aires en 1815, Buenos Aires, 2013.

Ignacio Martínez, Una Nación para la Iglesia Argentina, Buenos Aires, 2013.

Juan Isidro Quesada - Francisco Pelliza, "Prisioneros de Guerra", Buenos Aires, 2013.

Fernando Chao. El monumento a Carlos de Alvear y su medalla de inauguración, Buenos Aires, 2013.



Dos palabras al lector

Si bien en principio el tema específico de este trabajo estaba destinado más que nada a historiar nuestras primeras emisiones patrias, no podíamos ignorar que ellas formaron parte de un proceso mucho más complejo, relacionado con el rol que la Casa de Moneda del entonces Virreinato del Río de la Plata representó, como fuente primaria de recursos durante más de tres siglos, gracias a la fecundidad argentífera del legendario Cerro Rico de Potosí.

En tal sentido, su posesión tanto por los ejércitos reales como por los patriotas durante el largo período de luchas por la Independencia, con sus emisiones de oro y plata, tuvo una incidencia económica fundamental para la supervivencia de un extenso territorio en disputa. La pérdida de la ceca potosina por los ejércitos libertadores en los inicios de las guerras patrias, dio lugar a la creación de nuevas y efímeras ceas provinciales que con sus emisiones de baja ley, paleaban una sensible falta de numerario que restringía y ahogaba todas nuestras relaciones comerciales.

Es por ello, que hemos dividido nuestro trabajo en dos partes. La primera da comienzo con las ocupaciones argentinas de la Villa Imperial con su Casa de Moneda en 1810, 1813 y 1815, y finaliza con la evacuación y pérdida del Alto Perú por nuestros ejércitos en ese último año. La segunda continúa en los años siguientes con todos los acontecimientos que marcaron la ocupación realista de la ceca y finaliza con la liberación en 1825, consecuencia directa de la batalla de Ayacucho que puso fin al dominio español en América. Pero nuestra investigación no finaliza allí, continúa hasta la emisión de las primeras monedas de la nueva República Bolívar que se inicia a partir de 1827 y son el digno complemento de nuestra historia.

Y ello tiene una explicación. Durante los largos años de las guerras de la Independencia, numerosos funcionarios de la ceca potosina colaboraron, ya con los patriotas ya con los realistas, y sufriendo todas las vicisitudes de los acontecimientos políticos de la época, muchos de ellos tomaron decididamente el partido de la patria aceptando también el incierto y duro camino del exilio. Hemos vuelto con ellos de su exilio argentino a la Villa Imperial liberada en 1825, para conocer cuáles fueron sus destinos.

En algunos casos como el de nuestro primer jefe de talla patriota, autor de aquellas hermosas medallas conmemorativas de las batallas de Tucumán y Salta y de otras piezas emblemáticas de nuestra historia, es a partir de entonces cuando transcurre el período más fructífero de su vida y brinda todo su talento y creatividad en la renovada Casa Nacional de Moneda de su naciente patria.

Buenos Aires, agosto de 2013.